

Oniria  
[El reloj del hombre del tiempo]



*El hombre del tiempo habita un reloj de arena. Sólo la lluvia le permite ver su realidad. Su propio reflejo constituye el único espacio y su cuerpo la única certeza. La presencia de la ausencia es inevitable, sólo el tiempo llenará el vacío y convertirá su cuerpo en lugar. Habitar un reloj implica tomar consciencia del presente como vínculo entre pasado y futuro; cada estrato queda marcado por la deriva de las propias huellas que dibujan mapas en la penumbra. Trazos y ecos de lo cotidiano quedarán sepultados bajo horas y minutos, que sólo aquí pueden entenderse como materia, sonido o temperatura. La propia existencia queda acotada por su paso, siendo la arena del suelo la que acerca al propio final. A aquel lugar donde nace el tiempo.*

Oniria  
Habitar un espacio dentro de otro espacio.